



Charin[®] SOLIDARIA

ILUSTRADO POR FERNANDO NORIEGA

Antología poética infantil y juvenil




Fundación
Conrado Blanco



Colección
Charin®
N° 12 ■ 2021

EJEMPLAR GRATUITO DE LA FUNDACIÓN CONRADO BLANCO

1ª EDICIÓN ABRIL 2021

© De los poemas y los textos: los autores y sus correspondientes herederos

© De los poemas ganadores: Fundación Conrado Blanco

© De las ilustraciones: Fernando Noriega, 2021

✉ f.noriega.g@telefonica.net @f.noriega.g

© Del prólogo: Marta del Riego

© De la selección de poemas y coordinación: Luisa Arias

© De esta edición:

FUNDACIÓN CONRADO BLANCO

CALLE DEL RELOJ, 6 • 24750 LA BAÑEZA (LEÓN)

www.fundacionconradoblanco.com • info@fundacionconradoblanco.com

Producción editorial:

monte riego
EDICIONES

Maqueta: Rafael Cabo

Imprime: Gráficas Nino • La Bañeza

ediciones@monteriego.es

ISBN 978-84-12353815

DL LE 39-2021

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright. Reservados todos los derechos, incluido el derecho de venta, alquiler, préstamo o cualquier otra forma de cesión del uso del ejemplar.

Charín®

S O L I D A R I A



Antología de poesía infantil y juvenil

Prólogo Marta del Riego

Ilustraciones Fernando Noriega



The background features a large, abstract shape on the left, resembling a wide-brimmed hat or a bowl, drawn with a pencil. It has a light beige interior and a dark blue, textured band. The entire page is decorated with numerous colorful watercolor splashes in shades of red, orange, yellow, green, and blue, scattered across the white background.

Queridísima Charo

Conrado Blanco González

Queridísima Charo,
fue tan grande tu bondad
fue tan grande tu cariño
fue tan grande tu amor,
tu elegancia y señorío
que yo le pido al Señor
que en la eternidad,
queridísima Charo,
quiero estar siempre,
siempre contigo.

Presentación

s presento una nueva antología Charín desde el afecto y el recuerdo cariñoso a la que fue esposa de mi gran amigo desde la infancia.

Esta publicación que inicia un nuevo ciclo de Charín, tocará vuestras emociones ya que los poemas que la componen están elaborados con el amor y el toque de la solidaridad al ser enviados desinteresadamente a la fundación para deleite de los lectores. Este es un plus que habla de la capacidad que tienen las gentes y en especial los poetas para compartir sus creaciones artísticas con el único fin de que los niños menores de cien años puedan adentrarse y deleitarse con la poesía.

La poesía expresión natural, que desde los primeros tiempos estuvo presente en la vida del ser humano, lo dignifica y eleva. Si el hombre dejara de hacer poesía, abandonaría su humanidad para convertirse en un robot falto de sensibilidad y sentimientos; la civilización dejaría de ser lo que es y debe ser. La poesía es el alimento del espíritu y mente como la comida es el alimento del cuerpo. Debemos alimentar a los tres, -cuerpo, mente y espíritu- para que el ser viva en equilibrio.

Esta antología la hemos titulado Charín Solidaria porque Charo fue una persona tendente a la solidaridad, dispuesta a ayudar, desprendida y empática con las diferentes situaciones difíciles por las que atravesaban otras personas. Ahora, lo sigue haciendo a través de la fundación.

A Charín le atraían especialmente los niños y conocía el nombre de todos los de sus amigos, allegados, vecinos y conocidos; se adaptaba a su lenguaje e intereses y entablaba conversación amistosa con ellos.

Lee los poemas despacio, saboreándolos como todo lo bueno, vuelve a leerlos una y otra vez para que nada de su contenido se te escape; luego cierra los ojos y recreáte en lo leído, ese es otro momento de disfrute de la poesía y de la lectura en general.

También quiero darte un consejo: si nunca has escrito poesía, prueba y hazlo, todo es empezar y no se nace aprendido. A escribir se aprende escribiendo.

Quién sabe, quizá había en ti un escritor o poeta oculto que necesitaba aflorar en algún momento, y ese momento puede ser ya.

Niños y los que conservan su espíritu de niño, disfrutad de este amplio abanico de poemas que son capaces de evadirnos de estos momentos pandémicos y nos transportan a planos superiores de disfrute, fantasía e imaginación. Divertiros y aprended con la variedad de actividades que incluye para sacar más provecho, si cave, a cada verso y cada estrofa. Ayudad al detective Conrad a encontrar las pistas y detalles que busca. Os invito a la recreación en las ilustraciones de Fernando Noriega que derrocha fantasía y trabajo bien hecho para llevaros a sentir más intensamente del mensaje de los poemas. No olvidéis enviar cartas la fundación para entregárselas a los poetas, esos escritos son para ellos alimento del alma, igual que para los artistas son los aplausos.

Finalmente deciros que leáis mucho, todo lo podemos aprender en los libros; siempre he oído un refrán que es totalmente cierto: “el que quiera saber, tiene que andar, viajar o leer”.

Con el cariño de un hombre que ya ha cumplido noventa y cuatro años y sigue conservando el espíritu de niño para no envejecer.



Eugenio de Mata Espeso

Presidente de la Fundación Conrado Blanco

Prólogo

La casita de chocolate de las palabras

La poesía ha formado parte de mi vida desde siempre. Cuando yo era niña mi madre organizaba concursos de poesía en casa. Colocaba una pila de libros sobre la mesa y teníamos que elegir cada uno un poema para aprenderlo de memoria. Algunos no eran libros infantiles, estaba el Romancero Gitano de Lorca, había poemas de Espronceda y rimas de Bécquer, antologías con Jardiel Poncela o romances españoles medievales. También, como no, casi toda Gloria Fuertes. Después de aprenderlo teníamos que recitarlo delante del radio cassette. Teatralizado, con sus pausas, su entonación. Al final todos ganábamos un premio. Aún guardo esas cintas en las que se oye el tono apasionado de mi madre recitando el Romance de la Casada Infiel, de Lorca, o el chorro de tenor de mi padre con el Nueva York, de Jardiel Poncela, la vocecilla infantil de mi hermano con el Romance de la Cautiva y el brío de mi hermana con La Gallinita de Gloria Fuertes.

La poesía ha formado parte de mi vida desde siempre, es como si la tuviera grabada a fuego en los genes. Todos esos libros de Gloria Fuertes que rodaban y ruedan por casa. Que nos leíamos los tres hermanos con fruición, desde El Camello Cojito hasta El Auto de los Reyes Magos. Todos esos libros que ahora lee Martín como en trance. La poesía tiene algo mágico que seduce a los niños, es una especie de casita de chocolate de las palabras, un dulce, una atracción fatal.

La poesía ha formado parte de mi vida desde siempre. Los poemas de Antonio Colinas, que circulaban impresos en el Adelanto o en gacetillas que no sé si imprimía el Ayuntamiento. Orillas del Órbigo, que se ha convertido casi en un himno de La Bañeza. Qué orgullosa

estaba yo en mi adolescencia de que tuviéramos un gran poeta entre nosotros.

La poesía ha formado parte de mi vida desde siempre. En la adolescencia ahondé en Lorca, y detrás vinieron los poetas de la Generación del 27, Miguel Hernández, Salinas, Guillén. Más tarde, en una época de rebeldía, Baudelaire y Rimbaud en una edición barata que descubrí en un mercadillo. Y Pessoa. Pessoa fue el descubrimiento que hice en mis años universitarios, gracias a mi tío, que me regaló una antología.

La poesía ha formado parte de mi vida desde siempre. La antología de Pessoa viajó conmigo a Berlín. Allí descubrí a los románticos alemanes y sobre todo a Ingeborg Bachmann. A mi vuelta a España, comencé a recibir avalanchas de libros en las redacciones en las que he trabajado. Nadie quería los de poesía y me los quedaba yo. Así que fui acumulando una biblioteca de descubrimientos: Yeats, Hughes, Plath. Y además, empecé a comprar compulsivamente, Wallace Stevens, Wislawa Szymborska, Anne Carson.

La poesía ha formado parte de mi vida desde siempre. Ahora en mi casa de Madrid tengo un ala de la biblioteca dedicada solo a la poesía. Y en la de La Bañeza, circulan de estante en estante las viejas antologías y, cómo no, lo volúmenes manoseados de Gloria Fuertes.

La poesía ha formado parte de mi vida desde siempre y gracias a ella aprendí a escribir. La poesía tiene que formar parte de nuestras vidas. Por eso es tan importante apoyarla y promocionarla entre los niños. Es una labor valiosísima que hacen los premios Charín de la Fundación Conrado Blanco. Recogen esos mundos imaginarios que crean los poetas y se los ofrecen a los niños. Mundos que, como en esta Antología Charín de Poesía Infantil y Juvenil 2021, hablan de mares, de lagartijas, de ratones y gallos y dinosaurios, de electrodomésticos que cobran vida, de gigantes que son profesores, de madres, de estrellas, de magos y bibliotecas, de personajes de los cuentos y de niños que regalan la luna y persiguen el sol.

La poesía ha formado parte de mi vida desde siempre y con este premio y esta antología espero que también forme parte de la vuestra.

Marta del Riego Anta

Escritora, poeta y periodista



Poemas galardonados

Mar

Elena Bethencourt

Alberto quiere ser mar
con olas en la cintura,
para jugar con los barcos
y hacer muñecas de espuma.
Peinarse las caracolas
de una gran melena rubia
que llega hasta el horizonte
y resbala por sus curvas.

Alberto quiere tener
un vestido sin costuras
adornado de sirenas,
peces, pulpos y medusas.
A juego, un fular de algas,
unos tacones de bruma
y –con la sal de los charcos–
pintarse blancas las uñas.



Poema ganador del XIII Premio Nacional
de Poesía Infantil "Charo González", 2020



Guarda su nombre en secreto
metido en una burbuja
que flota sobre las aguas
de su inmenso mar de dudas.
Nunca pierde la esperanza
de que alguien lo descubra
y pronuncie esas tres letras
como tres gotas de lluvia.

¿Podemos llamarte Mar?
—una niña le pregunta—,
y Alberto se vuelve costa,
océano, islote, duna.

Sonríe, dice que sí,
y sus pupilas oscuras
encienden toda la playa
como si fueran dos lunas.

La niña ciega

José Javier Alfaro

La niña ciega sonríe,
cuando juega al “veo veo”,
porque acierta a la primera
lo que guardan los secretos.

La niña ciega sonríe
cuando ponen un pañuelo
sobre sus ojos alegres
para comenzar el juego
de la “la gallinita ciega”.
Comentan sus compañeros
que no se fían del todo
y creen que “ve no viendo”.

La niña ciega sonríe
cuando, apenas sin esfuerzo,
edifica arquitecturas
con vocaciones de cielo
y casa piezas de un puzle
con geométrico acierto.

La niña ciega sonríe
cuando recorren sus dedos
los leves puntos del Braille
para leer unos versos
que hablan de luz y colores,

y describen los sucesos
con los detalles de quienes
los estuviéramos viendo,
aunque –según dice el título–
sean “romances de ciego”.



Y, aun con los ojos cerrados,
entre la luz de sus sueños,
sonríe la niña ciega
porque ha aprendido el secreto



de que, para ver el mundo,
es, sin duda, más certero
que mirar siempre hacia afuera,
saber mirar hacia adentro.





Regalando Poesía

Décima de cabo roto para las lagartijas

José Javier Alfaro

Me encanta ver lagartí-
al llegar la primavé-
viendo cómo van y vié-
entre tapias y corní-
Parece una maraví-
que, entre tanta encrucijá-,
ninguna choque con na-
y, sobre todo, sabién-
que ninguna está aprendién
señales de circulá.





Camaleón y Semáforo

José Javier
Alfaro

Cruzaba la vía
un camaleón
atento al semáforo
-¡muy bien, sí señor!-
como corresponde
a un buen peatón.

Rojo, ámbar, verde
mudaba el color
lo mismo el semáforo
que el camaleón.

Mirándolo fijo,
el reptil pensó
que fueran tal vez
parientes los dos.

Y, al volver al bosque,
a todos habló
de que, en la ciudad,
un hermano halló
que dirige el tráfico
cambiando el color.









Canción de cuna para un alce

José Javier Alfaro

Entre la noche y la nieve,
entre la luna y el aire,
entre la espera y la Vida
ha visto la luz un alce.

La luna escribe silencios
sobre calostros de madre
mientras el alce descubre
una música que nace
con percusiones de hojas
y arpegios de piano y sauce.
En tanto, el viento en las ramas
sopla trombones de sangre.

Es una canción de cuna,
de sueños y despertares,
con ese ritmo binario
de corazones que latén
para dar la bienvenida
y acunar a un niño alce.

Fábrica de amor

Elena Bethencourt

Mi madre fabrica amor
con azúcar y palabras
que vuelan desde sus labios
como si tuviesen alas.
Lo remueve con cariño,
lo endulza con su mirada,
le añade besos de miel
y caramelos de nata.
Luego lo envasa al vacío
en botes de mermelada,
lo deja enfriar un poco
y me lo da a cucharadas.
Otras veces me lo envuelve
en papelillos de plata
y jugamos a buscarlo
por los rincones de casa.
Mi madre llena de amor
los bolsillos de mi falda
y por más que lo utilizo
sé que nunca se le acaba.

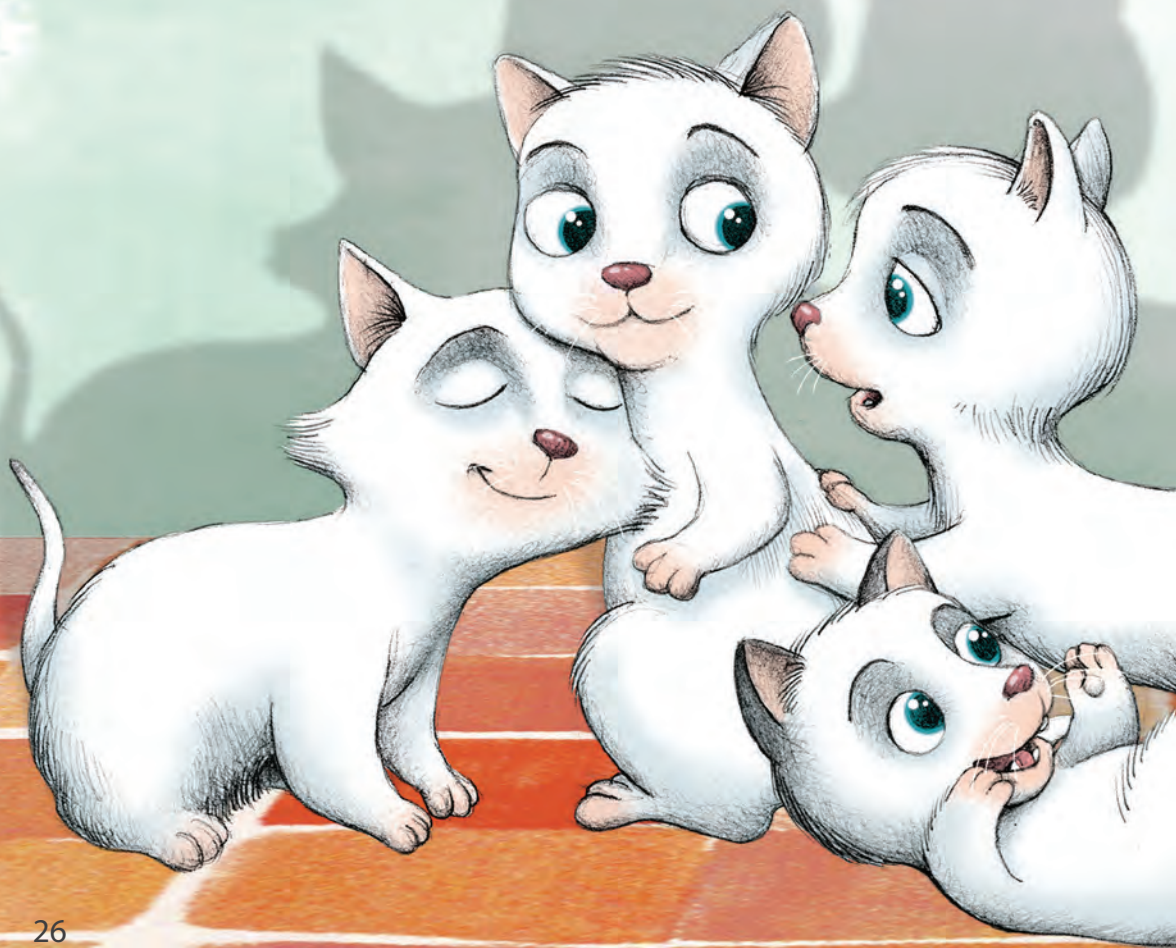


Los "gatiperros"

Elena Bethencourt

La gata blanca Milú
se ha empezado a enamorar
de un perro negro y amable
conocido por Sultán.

Toda la calle se ríe
nunca han visto cosa igual,
un perro con una gata
¿dónde vamos a parar?
Él también la quiere mucho,
no va a dar un paso atrás:
cuando el amor es sincero,
hay que dejarse llevar.



Desean tener hijitos,
que sean mitad y mitad,
como ella, el pelo blanco,
y los ojos azul mar.
Tendrán rabo y patas negras,
y el hocico de Sultán.
Pero nacen seis gatitos,
ninguno como el papá.

Son blancos como la madre,
mirada azul como el mar.
“Ya te lo dijimos, tonta”,
murmura la vecindad,
“no existen los “gatiperros”,
cada cual con su animal”.
Entonces los seis gatitos
han comenzado a ladrar.

Sultán    Milú



Cristina y la cocina

Esther Ruivira de la Fuente

¡No arméis tanto jaleo!
parad un poco la fiesta
gritó la nevera blanca
¡Aquí no hay quién duerma la siesta!

La aspiradora bailaba,
la escoba le acompañaba,
el cubo de la basura
la tapa abría y cerraba.

La cocina está de fiesta
la cafetera zumbaba,
la radio de emisora cambiaba
y la luz se encendía y apagaba.

El mortero machacaba,
todos movían el pompis
unos bailaban la jota,
otros bailaban bachata.

¡Noticias de última hora!
chilló muy fuerte la tele
y se oyó por los rincones
¡Desde mañana, tenemos vacaciones!





¿Es noticia contrastada?
Dijo la radio enfadada.
Cierto, afirmó la pantalla,
los dueños se van a la playa.

¡Hurra!
Exclamó la tostadora
lanzando panes al aire,
podré dormir y jugar
sin tener que madrugar.

El teléfono del portero
se descolgó de repente
y sonó con voz potente:
cada uno a su lugar
los dueños acaban de entrar.

Tengo sed dijo Cristina
mientras entró en la cocina
suavemente iluminada
por la luz de la vecina.

Abrió la puerta despacio,
ya me despido de todos
que disfrutéis del verano,
quiero daros un abrazo.

Cristina guiñando un ojo
lanzó al aire un beso
y cerró la puerta tranquila
pues se había despedido
de sus amigos del alma
que viven en la cocina.

Sordina es Valentina

Esther Ruivira de la Fuente

Hace un año que nacieron
las gemelas de mi cuento,
fue una mañana de otoño
con sol tenue y frío viento.

Las dos niñas son divinas
idénticas sus caritas
y les pusieron por nombres
a una Martina, a otra Sordina.

Martina está sonriente,
es alegre y divertida,
Sordina está mas bien triste
no obedece y parece estar perdida.

Martina se abre al mundo
Sordina vive en burbuja metida
sólo atiende a indicaciones
de su abuelita querida.

Sordina sonríe con ella
cuando se acerca a su oreja
y la abuela se da cuenta
del problema que le aqueja.



Lleva a su nieta al galeno
la ausculta el otorrino
solucionando el problema
con un pequeño aparato
que acoplaron en su oído.

La vida de Sordina cambia
ya no vive en el silencio
oye el murmullo del viento
las voces de su familia
y el balido de un cordero.

La música, el zurear de palomas
oye el sonido del mar,
escuchó como llovía
y la nana que le canta
su lista abuela María.

Ya le cambiaron el nombre
a la pequeña Sordina,
desde hoy, que ya no es sorda
le llamarán Valentina.



En mi clase hay un gigante

Begoña Oro

En mi clase hay un gigante.
Mide mucho mucho más
que los que le rodeamos.
¡Es gigante de verdad!

Pero no te lo imagines
fiero, malo ni voraz.
No come niños ni niñas;
como mucho, algo de pan.
Le he visto comer bocatas
junto al viejo tobogán.
Sí, también sale al recreo
a la hora de almorzar.

Pero siempre es el primero
cuando hay que volver a clase.
El gigante nos recibe
sonriendo a lo grande.
(Como todo, todo en él,
su sonrisa es gigante).

Luego se queda de pie
y nos dice, ahí delante:
—¡Os voy a contar un cuento:
‘La princesa del guisante’!
Y nos cuenta y nos canta
—es un poco comediante—
y nos muestra los caminos
y nos lleva mundo «alante»
(aunque él dice que se dice
«adelante» y no «alante»).

Es mi profe y es genial
y es de veras un gigante.









El nuevo mundo

José González Torices

No me ensuciéis el río
ni el canto de los pájaros
ni la nieve más blanca
ni las hojas del árbol.

No me asustéis el mar
con latas y con trastos.
Ni tampoco los bosques
con fuegos provocados.

Y, menos, la montaña
del bosque centenario
donde viven las brujas,
los duendes y los magos.

No me ensuciéis el pan
que siembro en cada mano;
ni me ensucie la guerra
las flores de mis campos.

El mundo es tan bonito
que al mundo hay que cuidarlo.

Mi infancia es sol sin orillas

Néstor Rojas. Poeta venezolano

En el centro de esta página
que es mi mundo y mi escuela
cada palabra es una caja de colores
donde se forjan sueños
y pájaros.

Seres desconocidos
con alas luminosas
sueñan la quietud de los ciervos.
Las hadas no han muerto.

En la orilla de esta página
donde me encuentro con el sol
doy vuelta contigo
alrededor de la galaxia.

Puedo entrar y salir del cielo.
Porque la casa de las nubes
es mi segunda casa
y la tierra mi lugar favorito
donde vivo con vosotros
y sueño que tengo un mar con delfines
que juegan conmigo.

En cualquier parte de esta página
el camino soy yo
iluminado.
Sin miedo disfruto la noche que se extiende
y sube
y baja mientras llega el otoño.
Encima de mi cabeza
la lluvia pinta un arcoíris.
Y me sonrío.





Por el interior de cada palabra
la magia
llena mis ojos
cuando llega el día.

Y pasa ese mundo que los grandes han construido
lleno de penas y rostros y recuerdos.

Del centro de esta página
yo extraigo mis palabras como si fueran juguetes
y juego a ser el espacio y el tiempo que viene
y va.
Soy la vida que apenas comienza.

Al final de esta página
un niño escondido sigue las luciérnagas
y camina por la sabana buscando mis estrellas.

En el fondo de su alma
la infancia es otro sol
sin orilla.

Una Niña Llamada Estrella

Moisés Navarro Fernández

He visto hoy una estrella
perdida en el cielo azul
y yo he corrido tras ella...
dímelo, Estrella, ¿eras tú?

Eras tú, porque ha volado
cerca del cielo andaluz
y desde allí me ha guiñado:
dímelo, Estrella, ¿eras tú?

Mas como siempre esa estrella
se me ha escapado otra vez.
¿Vuelan siempre las estrellas
cuando las quiere coger?

Esta noche miraré
otra vez al cielo azul
y a mi estrella buscaré...
¿me ayudas, Estrella, tú?

De los sueños verdes

José González Torices

El niño tiene derecho
a mirar a las estrellas,
a jugar con los gorriones
del olivo y las palmeras.

El niño tiene derecho
a ser igual que cualquiera.
No importa de dónde viene
y menos qué color tenga.

Tiene derecho a comer
el pan de la luna nueva;
a dormir entre las rosas
sin que le espante la guerra.

El niño y la niña tienen
derecho a todas las letras.

El niño y la niña tienen
derecho a que se los quiera.

Que se despierte mi niño
y que mi niña se duerma
soñando con las palabras
dibujadas en la escuela.



El mago

Adolfo Alonso Ares

Era un país encantado,
Era un bosque de leyenda,
Y era un mago que vivía
En una casa de piedra.
Allí cuidaba de un patio
Y de un perro centinela
Y de un gato blanco y gris
Y de una lechuza vieja.
Cuidaba también de un lobo
Blanco como las ovejas,
De un murciélago vampiro
Y de una gallina ciega.
Me fui en busca de aquel mago
Caminando por la sierra,
Cuando lo encontré me dio
Un estuche de madera.
Dentro del estuche había
Una nota, y al leerla
Supe el secreto que el mago
Escondía en una cueva
Que había bajo los montes
De aquella lejana tierra.
Cuando llegué vi al lagarto
Que cuidaba de su hacienda,
Y, después de hablar con él,
Me dirigió a la derecha,





De un túnel que terminaba
En una estancia pequeña.
Abrí una puerta muy grande
Así encontré la respuesta.
¿Estaría allí el tesoro?
Quedé con la boca abierta.
¿Sabéis de qué se trataba?
De una enorme biblioteca.
Y en la biblioteca había
Libros de magia y sirenas
Nadando en profundos lagos
De agua de color turquesa.
Alguien me empujó a las aguas
Y desperté de la siesta.

Vaya lío

Pepa Torres Costa

Anda Caperucita
con el Gigante
y Cenicienta corre
tras un guisante.

Para coser sus trajes
el Sastrecillo,
a la Bella Durmiente
le pide hilos.

Cogidos de la mano
Siete Enanitos,
se han escapado al cuento
de Pulgarcito.

No entenderás los cuentos
con tanto lío
si poquito a poquito
no los deslío.





El regalo de la luna

Domingo del Prado

El niño quiere la luna
que se refleja en el lago.
La luna de cara blanca,
la luna de ojitos claros.

Se encaprichó de su cara
cuando la estaba mirando.
La luna de cara blanca,
la luna de ojitos claros.

¿Para qué quiere la luna
el caprichoso muchacho?
¿Para qué quiere la luna
que se refleja en el lago?

*—No la quiero para mí,
la quiero para un regalo.*

La luna de cara blanca,
la luna de ojitos claros,
del muchacho se encapricha,
coge impulso, pega un salto,
y sale de su escondrijo,
y se coloca en sus manos.

El niño coge su luna,
la envuelve con gran cuidado,
la pone en una cajita,
la ata con un suave lazo,
y se la lleva a su novia,
de la que está enamorado.

*—Es la prueba de mi amor.
Para ti. Te la regalo.
Te he conseguido la luna,
la luna de ojitos claros,
la luna de cara blanca
que estaba dentro del lago.*

A la niña, enamorada,
el detalle ha emocionado:
Al abrir esa cajita
sus ojos están llorando
de alegría y de sorpresa
por tan valioso regalo.

¡Tiene en sus manos la luna,
la luna de ojitos claros!

Cuando hay un corazón grande,
suceden muchos milagros.



Un dinosaurio en el cuarto de Fede

Patricia Collazo

Había una vez un pez
¿O sería un ciempiés?
No, creo que era un cerdo,
pero la verdad no me acuerdo.

Digamos que era una serpiente
que tenía grandes dientes.
No, mejor un dinosaurio
con muchos, muchos, muchos años.

Un dinosaurio es mejor
para este cuento que hoy,
yo os quisiera contar,
si es que me puedo acordar.

Me parece que el asunto
es como sigue, dos puntos:
El dinosaurio en cuestión
se durmió sobre el colchón
de la cama de un nenito
que se llama Federico.

Fue porque estaba leyendo
Federico un lindo cuento.
Y de a poco parpadeando,
los ojitos fue cerrando.





Dinosaurio no atinó
a cogerse de un renglón
y al edredón fue a parar
rodando de aquí para allá.

Vivir en un edredón
no tiene complicación.
El problema, claro está
cuando el invierno se va.

El edredón bien doblado
en un cajón es guardado,
por eso hay que estar atento
y saber saltar a tiempo.

Dinosaurio, preparado
dejó el edredón saltando
ante el primer movimiento
¿Dónde cayó? ¿Os lo cuento?

Saltó con tanto enfién,
que fue a parar a un avión.
No a un avión de verdad
(si no, qué barbaridad).

Cayó en uno aparcado
al lado de unos soldados
y un castillo de juguete
en el que casi se mete.

Esta historia, amigos míos
tal vez haya sucedido...
¿O acaso la inventé yo?
No sé, pero se acabó.

A vibrant illustration of a young child with brown hair and large blue eyes, wearing a green dress with red polka dots, sliding down a large, colorful rainbow slide. The child is barefoot and has a joyful expression, with arms and legs outstretched. The scene is set against a bright yellow sun in a blue sky, with numerous white raindrops falling all around. The rainbow slide curves from the top left towards the bottom right.

Arco Iris

*Moisés Navarro
Fernández*

¡Mira, mamá! un Arco Iris
colgado de la montaña...

Una nube tapó el sol
cuando yo estaba en la cama,
al mismo tiempo que un rayo
me deslumbró la mirada
y diez gotitas de lluvia
entraron por mi ventana...

Entonces apareció
al filo de la montaña
ese Arco de colores
que su ladera cruzaba.
¡Que tendedero más lindo
para colgar esperanzas,
y qué trineo de rubores



para deslizar mis ansias
de colores por la vida
y mecirme entre las ramas
de sus siete enredaderas
como si fuera una barca.
¡Si lo pudiera apresar
y guardarlo en mi almohada...!
¡Yo lo quisiera atrapar
para subirme en sus alas...!
Siete alas de colores
pintaditas en mi falda:
rojo, azul, verde, amarillo...
como colores del alba.
Mira, mira, ya lo tengo
clavado aquí en mi ventana,
ya tengo un gran tendedero
entre Dios y la montaña,
ya puedo colgar en él
sueños y mis esperanzas...
¡Quédate en mi cielo azul,
oh tendedero del alma!

Los disfraces

Margarita Arroyo

Me disfracé de pirata
pero no encontraba un barco
y también de astronauta
pero sin nave espacial.

Y de torera sin toro.
Y guerrera sin espada.
De bomberera sin manguera,
pues nada pude encontrar.





Entonces tuve una idea
y me disfracé de niña:
Tuve chuches, chocolate,
ir al parque de atracciones,
abrazos y achuchones
y jugar con mis amigas.
Y dormir, si tengo miedo,
En la cama de mi tía.

De todos esos disfraces, el mejor, el de ser niña.

Las botas del gato

Rosa Díaz

Yo, más que un Gato con Botas,
soy ese trapa que trepa
y monta una asesoría
de “espabilar por la era”.

Tengo el título apropiado,
tengo La Bella y la Bestia,
el Marqués de Carabás,
el guapera de la empresa.

El abogado que instruye
sobre la letra pequeña.
El amigo del político
y el listo que brujulea.

Publicito, juego en Bolsa,
pongo retórica y prensa
y cuento medias verdades
que son mentiras y medias.

Con un cuarto de verdad
y argucia, se hace “carrera”
si has leído a Maquiavelo
y a los sofistas de Grecia.

Especulo, doy imagen,
cobro por ir a las fiestas.
Soy elegante si quiero
y un macarra si se tercia.

Me como al Ogro, y mantengo
cien Ogros en mi despensa
y así “me pongo las botas...”
Ya veis que las llevo puestas.



Amistad en la diversidad

Andrés P. Broneano

Juego con quien juego
porque me divierto mucho,
porque la alegría me desborda
y se acelera mi pulso.

Vivo para mis amigos
y no me fijo en sus gustos,
solo en esas sonrisas
que me regalan sin disimulo.

Estiro un silencio
para recordar ese curso
en el que comprendí
que el odio era falso humo.

Admiro lo diverso
porque eliminé esos musgos
que tapaban mis ojos
en el mes de julio.



Besos en mis manos

José González Torices

¡Muac! ¡Muac!

Un beso en mi mano
yo voy a dejar.
Que el viento lo lleve
con él a volar.
¡Muac! ¡Muac!

Que suba a la nube,
que baje a la mar,
que vaya a mi escuela
y enseñe a cantar.
¡Muac! ¡Muac!

Y luego, de noche,
después de cenar,
bese a mis hermanos,
a papá y mamá.
¡Muac! ¡Muac!

Mi besito blanco
a ti llegará.







Cosquillas de mar

Domingo del Prado

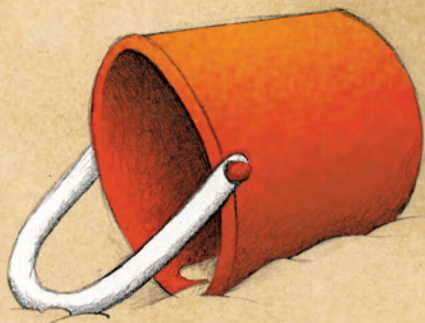
En la tarde veraniega,
el niño juega en la playa.
Hace castillos de arena,
mete sus pies en el agua;
se hunde, flota, chapotea,
canta, grita, corre y salta.

En la tarde veraniega
¿Qué hace el niño? ¡Nada! ¡Nada!

Como un jinete marino,
sobre las aguas cabalga.
Las olas le dicen hola,
besan la arena y se marchan,
y el niño, muy sonriente,
sigue jugando en el agua.

En la tarde veraniega
¿Qué hace el niño? ¡Nada! ¡Nada!

Mientras el niño, contento,
nada, nada, nada y nada,
¡ay! nota que, muy mimosas,
en sus piernecillas blancas,
entre caricias marinas
le hacen cosquillas las algas.



Los guardianes de la memoria

Nélida Leal Rodríguez

En ese lugar extraño
donde terminan los cuentos,
cuando se escribe el final
y solo queda el recuerdo,
allí justo es donde viven
Don Cerebro y Doña Sueños,
un matrimonio de duendes
invisibles y traviesos.

Don Cerebro es regordete
y siempre piensa las cosas,
una vez, una más y luego otra,
porque quiere estar seguro
de que nunca se equivoca.

Doña Sueños, sin embargo,
es una señora flaca, con mirada
azul celeste y una falda floreada,
que siempre anda en las nubes,
y nunca está enfadada.

Don Cerebro clasifica
por colores y por fechas
todo aquello que has leído,
por si te puso contento,
triste o solo pensativo.





Doña Sueños, por su lado,
apunta en grandes cuadernos
si imaginaste mil aventuras,
si disfrutaste como en tu vida
o si aprendiste mil trucos nuevos.

Y a ese lugar extraño,
donde terminan los cuentos,
cuando se escribe el final
y solo queda el recuerdo...
podrás regresar mil veces
porque así lo permitieron
dos duendes trabajadores,
guardianes de la memoria:
Don Cerebro y Doña Sueños.

El Belén estropeado

Antonio Santos

Ya se está acercando el día,
el día de Navidad
todos llenos de alegría,
de paz y felicidad.

La familia se ha reunido
para montar el Belén,
hoy los papás han venido
y los abuelos también.

Los niños están contentos
cada cual con su figura
y los mayores atentos
no hagan una travesura.



Yo pondré atrás la montaña,
yo quiero poner el río,
el abuelo los regaña
porque están montando un lío.

Casi le da un patatús
cuando la pobre abuelita
buscaba al niño Jesús
y no estaba en su cunita.

Y es que el niño más pequeño
lo guardaba en su bolsillo
vaya susto navideño
que nos ha dado el listillo.

Pero aún con tanto alboroto,
el Belén quedó montado
con un cuerno del buey roto
y el portal estropeado.

El Belén ya está completo
con todas las figuritas
papás, abuelos y nietos,
y la familia juntita.

Le cantaron villancicos
a Jesús en el portal
con el Belén hecho añicos
pero les gustaba igual.

Y celebraron el día,
el día de Navidad
todos llenos de alegría,
de paz y felicidad.



Los ratones de mi casa

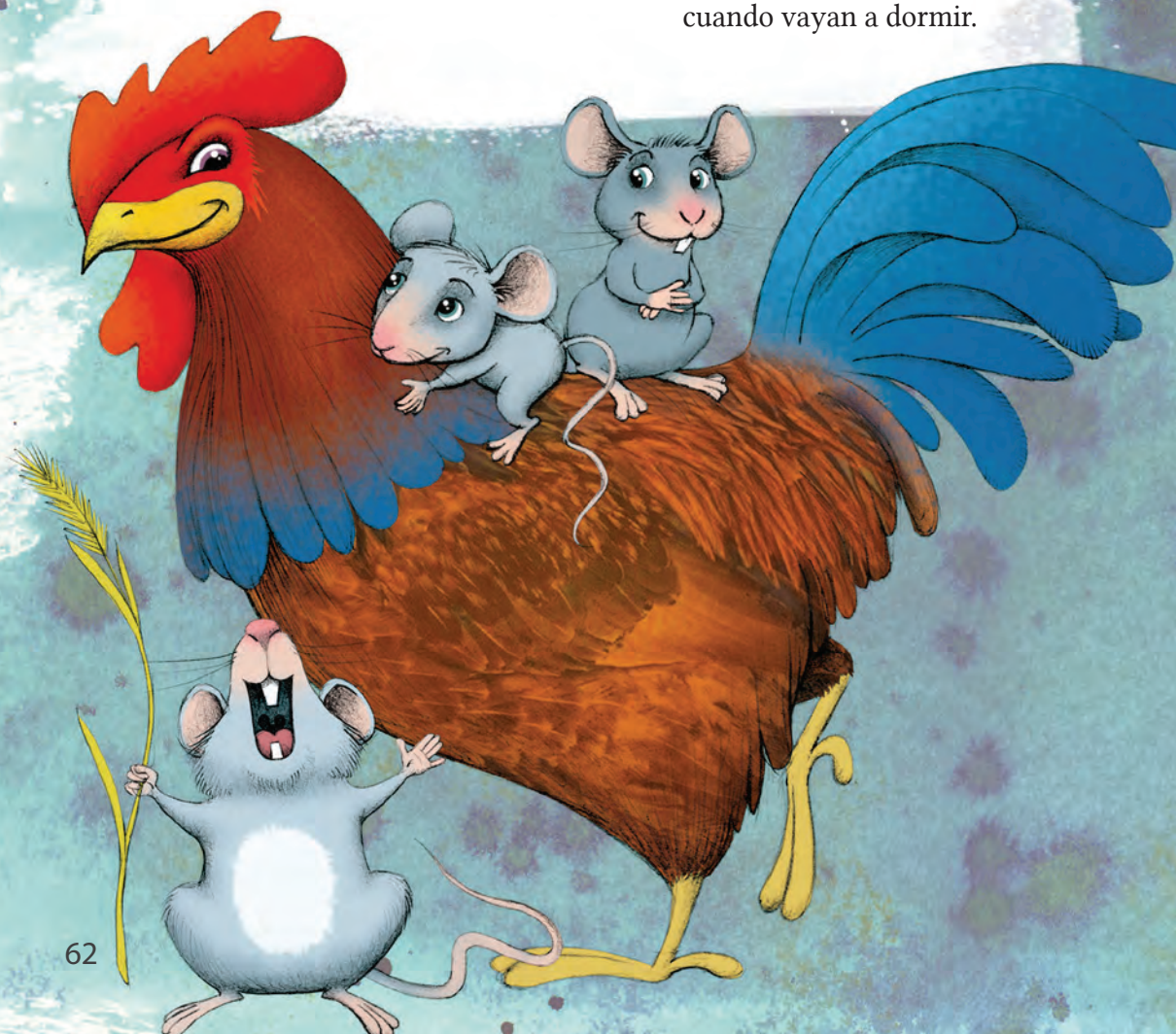
Margarita Arroyo

Los ratones de mi casa
tienen malas compañías,
se han juntado con los gallos
más bordes de mi corral.

Hacen ruido, me marean,
y se suben a las sillas,
despiertan a las hormigas
cantando el kikirikí.

Y las palomas protestan,
los gorriones se amotinan
y dicen las golondrinas
que no las dejan dormir.

Una cigüeña me ha dicho
que si siguen de este modo
les picará las orejas,
les comerá todo el queso
y les pondrá pica-pica
cuando vayan a dormir.





Yo me asusto, me atribulo
y mi horror no disimulo
porque con tanto jaleo
es que ya no sé qué hacer.
Que alguien venga a mi casa,
les haga un nudo en sus colas,
recoja todas sus cosas
y se los lleve de aquí.

En el jardín del silencio

Adolfo Alonso Ares

En el jardín del silencio
Me encontré con una abeja
Y con una mariposa
Que libaba en las hortensias.
Vi también un abejorro
Y una hormiga muy pequeña
Y un grillo que repetía
Gri, gri, gri. ¡Menuda fiesta!
Entre los cantos del grillo
Y de una cigarra vieja
Y el saltamontes que salta
Desde el suelo hasta la mesa.
También vi una mariquita
Y una mosca verde y negra
Y una mantis religiosa
Que es del color de la hierba.
He visto también mosquitos
Y avispas entre las piedras
Húmedas de las orillas,
Al borde de las acequias.





Achís de la luna

José González Torices

La Luna de enero
está constipada.
Se bañó en el río
con el agua helada.
Tiene mucha fiebre:

le pica la cara. ¡Achís!
Suda por los ojos ¡Achís!
sudores de plata. ¡Achís!
Se pasa los días ¡Achís!
durmiendo en mi cama. ¡Achís!

Yo le doy limones,
zumos de naranja,
leche bien caliente
de la oveja blanca.
Sigue con su ¡achís!
y no se levanta.
Con todos mis besos,
yo lleno una jarra.
Bebe ella mis besos
Y... ¡ ya está curada!
Yo le llamo Achís.
Beso ella me llama







Conrad White

BY
FERNANDO
NORIEGA

INVESTIGADOR PRIVADO



HOLA, FUTURO GRAN INVESTIGADOR. ESTE LIBRO ENCIERRA UNOS CUANTOS MISTERIOS, AYÚDAME A RESOLVERLOS

MISTERIO 1

Alguien ha roto una espina a la sardina por abrazarla muy fuerte. Busca al culpable siguiendo estas pistas:

- 1- Se esconde en el poema titulado MAR
- 2- Si para dar un abrazo hacen falta dos brazos este sospechoso da de golpe cuatro abrazos.

MISTERIO 2

Una confidente me ha pasado este mensaje, delatando a quien ha hurtado unas monedas del suelo de la cocina de las páginas 28 y 29

"Es una máquina incansable
con una boca insaciable,
limpia alfombras y moquetas
y todo lo que se encuentra."

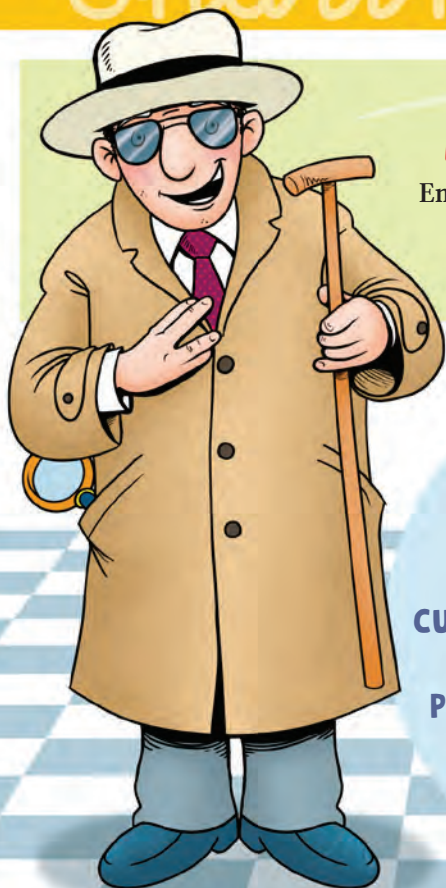
MISTERIO 3

Entre las hojas de roble del poema *Mi infancia es un sol sin orillas*, hay escondidas cinco hojas de tilo ¡Encuétralas!

MISTERIO 4

Vete a las páginas 18 y 19.
La lagartija haciendo running se topa con unas señales de tráfico, dile qué significa cada una





MiSTERio 5

En la ilustración del poema *Una niña llamada Estrella*, puedes ver los astros. Investiga qué es una estrella fugaz.

MiSTERio 6

El poema *Vaya lío*, si que es un jaleo. Sigue con los líos y desafía a los amigos a recitar de memoria este trabalenguas

**CUANDO CUENTES CUENTOS CUENTA
CUÁNTOS CUENTOS CUENTAS;
PORQUE SI NO CUENTAS CUÁNTOS
CUENTOS CUENTAS, NO SABRÁS
CON CUÁNTOS CUENTOS
CUENTAS.**



MiSTERio 7

Vete al poema *Un dinosaurio en el cuarto de Fede*. Usa este código para descifrar el mensaje secreto que escribió un espía en el ala del avión. Utilízalo también para enviar tus propios mensajes cifrados.



MISTERIO 8

Busca los barquitos del poema *Besos en mis manos*. Coge tu lupa de detective e investiga qué cuento estaba escrito en el papel de los barcos.

MISTERIO 9

En el poema *Los ratones de mi casa*, hay roedores traviesos. Identifica en este cartel, la huella que han dejado en una de sus travesuras.

MISTERIO 10

Después de leer el poema *En el jardín del silencio*, escribe el nombre de los insectos en la ilustración. Todos son sospechosos, pero ¿Cuál o cuáles me habrían picado en la nariz?



SOLUCIONES:



- 1- Pulpo. 2- Aspirador. 3- Hojas de tilo
- 4- Dirección prohibida (1).
- 5- Precación, niños (2)
- 6- Paso de peatones (3)
- 7- Circulación en dos sentidos (4)
- 8- Sentido obligatorio (5)
- 9- Giro a la derecha (6)
- 10- Pequeña partícula que al entrar a gran velocidad en la atmósfera terrestre se quema por la fricción y produce un rastro luminoso que surca el cielo.
- 11- 7- "FEDE AIRPLANE" 8- La Bella durmiente
- 12- 9- La número 7

NOS DIVERTIMOS CON LA POESÍA

Jugando entre versos

LUISA ARIAS

JUEGA, ACTÚA, PIENSA E INVESTIGA

A continuación, vas a encontrar muchas ideas, actividades y juegos relacionados con el poema *Mar* y el poema *La niña ciega*.

Elige y diviértete.

ELIGE UNA O LAS DOS POESÍAS: *MAR, LA NIÑA CIEGA*

- » Lee el poema en voz baja.
- » Pide que te lo lean otras personas y escucha cerrando los ojos.
- » Ahora léelo en voz alta, despacio, con ligeras pausas en las frases y más largas en los puntos. ¿Te ha gustado?
- » Léelo en voz alta de nuevo y grábate. Así puedes comprobar lo que te ha salido bien y lo que deseas mejorar.
- » Aprende el poema de memoria. Un buen truco es aprender por estrofas. Algunas son un poco largas, pero tú lo consigues. Prueba.

YA PUEDES ACTUAR

Declama el poema añadiendo gestos y movimientos. Puede que la primera vez no salga todo lo bien que quieres, pero irás mejorando en próximas declamaciones. Ensaya primero ante el espejo. Ánimo, así comienzan los artistas.

Ahora intenta declamarlo poniéndole una musiquilla o soniquete.

EXPRÉSATE A TRAVÉS DEL ARTE

Cuenta con un dibujo lo que se dice en el poema. Como si fueras el ilustrador del poema.

Píntalo con ceras, rotuladores, acuarela o témpera.

INVESTIGA, DESCUBRE

Investiga e infórmate qué es una metáfora y una hipérbole y escribe algunas de las que encuentres en el poema *Mar y/o* en el poema *La niña ciega*

Para conseguir belleza en poesía, hay muchos recursos. Busca: recursos poéticos y escríbelos para ir aprendiéndolos.

Ponte a prueba y escribe unos versos en los que hayas hecho una metáfora.

¿Cuántas estrofas tiene el poema *Mar y/o* el poema *La niña ciega*?

¿Cuántos versos cada estrofa?

Aprende a medir los versos. Pregunta si aún no sabes.

¿Cuántas sílabas tiene cada verso?

¿Es de arte mayor o de arte menor?

¿Los versos tienen rima asonante o consonante?

EL LIBRO SOLIDARIO

Elige uno de tus libros favoritos que contengan poemas. En la portada colócale una pegatina con el nombre "Libro Solidario". Llévalo a clase y propón compartirlo durante un mes aproximadamente con el resto de compañeros para que ellos puedan disfrutar de sus poemas igual que lo has disfrutado tú.

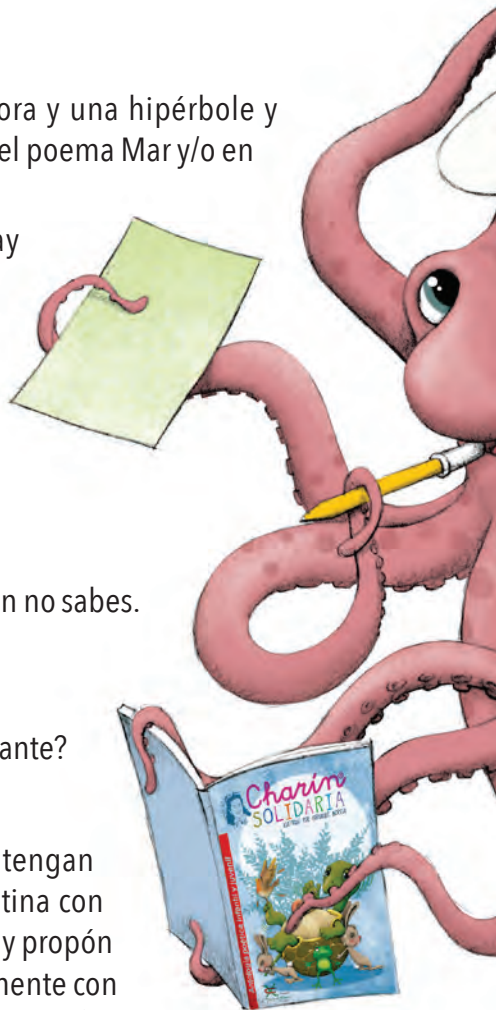
Si la idea ha gustado al resto de niños, también ellos pueden traer su libro solidario y compartirlo con los demás, creando así una cadena de solidaridad.

¿Ves que bonita es la solidaridad?

Así habréis podido leer, no solo un libro, sino muchos.

Hablar en clase de los poemas que más os han gustado, el libro que más os ha gustado, o también el poeta preferido para cada uno.

Aprende y declama algún poema de los leídos en Charín.





Represéntalo delante de los demás alumnos de la clase.

Represéntalo en alguna de las fiestas del colegio.

JUEGA A SER POETA

En el aula o en casa, vamos a divertirnos inventando pareados.

Serán unos momentos alegres. Por ejemplo: cuando jugaba al balón / se me cayó el pantalón. Crear más pareados.

Un poco más difícil, toca ahora inventar tercetos.

Por ejemplo: A mi buena amiga Filomena / ayer le sorprendió la lluvia / y le mojó la melena.

Crea pareados o tercetos utilizando los nombres de objetos de clase...

u objetos de la casa o cocina...

o nombres de animales...

Toda la familia a colaborar. Cada niño lleva al aula un poema que hayan escrito en familia.

Leerlos en voz alta, exponerlos en el tablón del aula, elegir un favorito.

INVITAR A UN POETA

Si algún familiar de los alumnos es escritor o poeta, invítadlo al aula para que venga y lea poemas o enseñe trucos básicos para escribir poesía.

Invitad a poetas o escritores de la localidad.

Escribid la carta de invitación y el sobre con la dirección y remite. Enviadla por correo postal. Si se dispone del correo electrónico, enviarle también un mail de invitación.

ESCRIBIR UN LIBRO, NUESTRO LIBRO

Cread un libro de poesía con los poemas ideados por todos los niños del aula.

Cada poema e ilustración será una página de dicho libro.

A) Tamaño folio. Cada alumno escribe el suyo, lo firma y lo ilustra a su gusto. Se unen todas las hojas, se le elabora una portada y contraportada. Una vez acabado se expone.

Haced copia en color para cada uno de los niños y dejar el original para el aula, hacerla previamente a unir todas las hojas.

B) Tamaño cuartilla. Otra opción es preparar primero el libro, grapando el número de hojas adecuadas (folios doblados a la mitad) y dárselo a cada niño para que escriba, firme e ilustre su poema.

DIVIÉRTETE CON EL POEMA MAR

Te toca pensar un poco

» ¿Cómo se llama el niño protagonista del poema *Mar*? ¿Cómo quiere llamarse? ¿Por qué?

» Si no entiendes las razones, pide ayuda a un adulto para que te lo explique.

También puede darse el caso contrario, que sea niña y realmente se sienta niño.

» Escribe un breve texto en el que expliques con tus palabras estas realidades.

» Escribe una historia con personajes que pasen por esta situación.

» ¿Qué quiere decir con los versos: y Alberto se vuelve costa/ océano, islote, duna? ¿y los versos: y sus pupilas oscuras/ encienden toda la playa/ como si fueran dos lunas?

PRACTICA LA EMPATÍA, LA INCLUSIÓN Y LA TOLERANCIA

» ¿Qué harías tú si fueras Alberto? Ponte en su lugar (empatía) ¿En ese caso, qué te gustaría que hicieran por ti? (inclusión, solidaridad, tolerancia).

» ¿Qué puedes hacer por niños o niñas que se encuentren en una situación similar?

» Si tienes oportunidad, pon en práctica algunas de tus sugerencias.

» ¿Qué haríais para evitar la exclusión de personas que están en esta situación?

Aplica esta norma: haz a otros lo que te gusta que te hagan a ti.



RESPETA LA IDENTIDAD SEXUAL DE LOS DEMÁS

No hagas a otros lo que no te gustaría que te hicieran a ti. Sé tolerante con la diversidad, no practiques la discriminación sino favorece la inclusión. Estas actitudes te darán felicidad y satisfacción y ayudas a la felicidad de los demás.

Respeto a otros independientemente del sexo con el que se identifiquen.

Respeto también las diferencias de raza, etnia, religión o creencias...

CONOCE A LA AUTORA DEL POEMA MAR

Elena Bethencourt Rodríguez se presentó en 2020 al premio de poesía Charo González y lo ganó con este poema tan bonito.

Su actividad es interesante. Busca datos suyos en internet y también podrás conocerla a través de fotos.

¿Te explicas ahora por qué escribe poemas relacionándolos con el mar?

¿Qué otros premios ha ganado?

Inventa una historia o poema en el que los protagonistas seáis Elena Bethencourt y tú. Si nos lo envías al mail de la fundación: info@fundacionconradoblanco.com, se lo haremos llegar a la autora. Quizás te guste ser poeta, escritor o conocer a escritores y poetas.

Si tienes una ilusión y luchas por ella, tarde o temprano se hará realidad, si trabajas por ella y no desistes.

Diviértete con el poema *La niña ciega*

Su autor es José Javier Alfaro Calvo y ganó el premio de poesía Charo González en 2019 con el poema *La niña ciega*.

Su biografía es muy interesante, busca en Wikipedia y lo comprobarás.

Ha trabajado mucho y sigue creando cuentos, poemas e ilustraciones para que los niños disfruten y sean felices con ello.

PRUEBA A SER ESCRITOR

» Escribe un cuento a partir del poema *La niña ciega* de Alfaro. Además, puedes ilustrarlo.

» Puedes consultar en la web la biografía de José Javier Alfaro, e inventa un cuento con la vida de este escritor. Seguro que a él le hace ilusión.

Si nos lo envías, se lo haremos llegar.

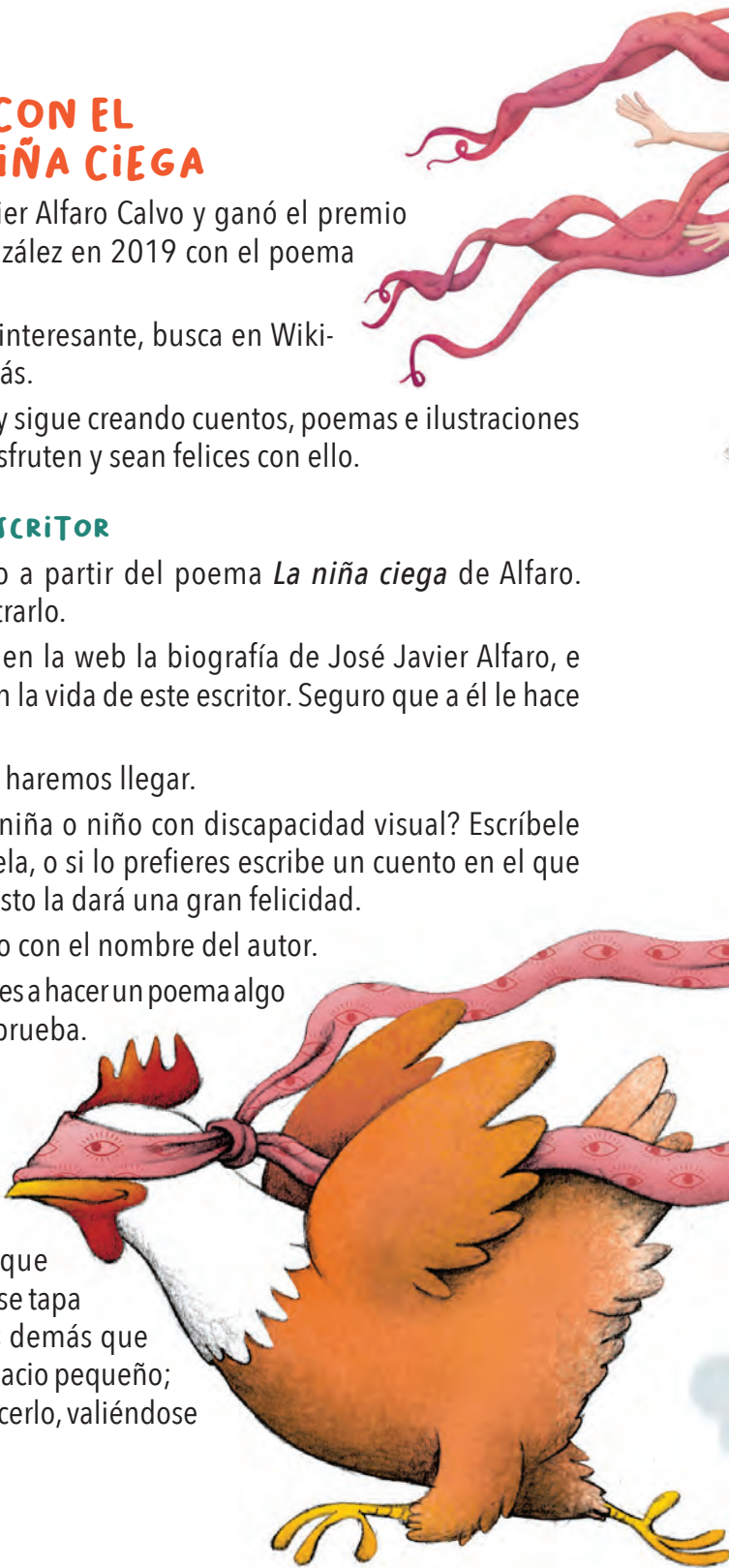
» ¿Conoces alguna niña o niño con discapacidad visual? Escríbele una poesía y regálasela, o si lo prefieres escribe un cuento en el que él sea protagonista. Esto la dará una gran felicidad.

» Escribe un pareado con el nombre del autor.

» Seguro que te atreves a hacer un poema algo más extenso. Venga, prueba.

JUEGA

» ¿Has jugado alguna vez a la gallina ciega? Es un juego muy divertido en el que uno de los jugadores se tapa los ojos y busca a los demás que se mueven por un espacio pequeño; después debe reconocerlo, valiéndose solo del tacto.

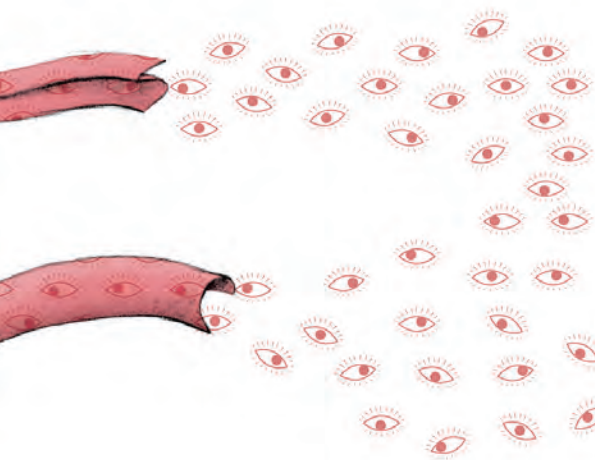




- » Juega con amigos a la gallina ciega.
- » ¿Alguna vez has probado a desplazarte con los ojos cerrados? ¿Verdad que es difícil hacerlo sin chocar?

ANTE LA DIVERSIDAD, PRACTICA LA EMPATÍA Y SOLIDARIDAD

- » El lema: todos iguales, todos diferentes. ¿Qué quiere decir? Explícalo con tus palabras y haz una carta de apoyo a la diversidad: intelectual, racial, sexual, sensorial...
- » Busca la palabra empatía en el diccionario. ¿Crees que tú eres empático?
- » ¿Eres solidario? ¿Qué haces para ser solidario?
- » ¿Conoces a alguien que sea ciego o que necesite llevar gafas porque tiene dioptrías?
- » ¿Cómo te comportas con ellos? Practica la tolerancia y la empatía, ponte en su lugar. No les insultes, molestes o les pongas en dificultades, esas conductas hacen sufrir; al contrario debes ayudar o facilitar las cosas, es bueno para ti y para los demás. Haz lo que te gustaría que hicieran contigo si te encontraras en esa situación.



TALLER PARA EL AULA

- » Investigar en la web todo sobre el sistema Braille.
- » Aprender el abecedario Braille.
- » Si es posible disponer de una regleta y papel para la escritura en Braille, escribir el título del poema y la primera estrofa.
- » Cada alumno aprende a escribir su nombre en este lenguaje.
- » En diferentes lugares y objetos de clase, pega una etiqueta con su nombre escrito en braille. Ejemplo: puerta, ventana, silla, encerado, mesa...

índice

	QUERIDÍSIMA CHARO Conrado Blanco González	4
	Saludo del Presidente. Eugenio de Mata	6
	Prólogo. Marta del Riego	8
	POEMAS GALARDONADOS	10
	MAR Elena Bethencourt	12
	LA NIÑA CIEGA José Javier Alfaro	14
	REGALANDO POESÍA	16
	DÉCIMA DE CABO ROTO PARA LAS LAGARTIJAS José Javier Alfaro .	18
	CAMALEÓN Y SEMÁFORO José Javier Alfaro	20
	CANCIÓN DE CUNA PARA UN ALCE José Javier Alfaro	22
	FÁBRICA DE AMOR Elena Bethencourt	24
	LOS "GATIPERROS" Elena Bethencourt	26
	CRISTINA Y LA COCINA Esther Ruvira de la Fuente	28
	SORDINA ES VALENTINA Esther Ruvira de la Fuente	30
	EN MI CLASE HAY UN GIGANTE Begoña Oro	32
	EL NUEVO MUNDO José González Torices	34
	MI INFANCIA ES UN SOL SIN ORILLAS Nestor Rojas	36
	UNA NIÑA LLAMADA ESTRELLA Moisés Navarro Fernández	38

	DE LOS SUEÑOS VERDES José González Torices	39
	EL MAGO Adolfo Alonso Ares	40
	VAYA LÍO Pepa Torres Costa	42
	EL REGALO DE LA LUNA Domingo del Prado	44
	UN DINOSAURIO EN EL CUARTO DE FEDE Patricia Collazo	46
	ARCO IRÍS Moisés Navarro Fernández	48
	LOS DISFRACES Margarita Arroyo	50
	LAS BOTAS DEL GATO Rosa Díaz	53
	AMISTAD EN LA DIVERSIDAD Andrés P. Broncano	53
	BESOS EN MIS MANOS José González Torices	54
	COSQUILLAS DE MAR Domingo del Prado	56
	LOS GUARDIANES DE LA MEMORIA Nélida Leal Rodríguez	58
	EL BELÉN ESTROPEADO Antonio Santos	60
	LOS RATONES DE MI CASA Margarita Arroyo	62
	EN EL JARDÍN DEL SILENCIO Adolfo Alonso Ares	64
	ACHÍS DE LA LUNA José González Torices	66
	CONRAD WHITE INVESTIGADOR PRIVADO Fernando Noriega....	68
	NOS DIVERTIMOS CON LA POESÍA Luisa Arias	71



Esta nueva antología
poética de 'Charin', la
12, se finalizó en la
mañana del viernes
2 de abril de 2021,
fecha en que se celebra a
nivel mundial el día del
libro infantil y juvenil.





JOSÉ JAVIER ALFARO CALVO

Premio de poesía 'Charín' 2019

(Cortes de Navarra). Reside en Tudela. Maestro de Matemáticas y licenciado en Filología Española. Escritor e ilustrador. En sus libros infantiles, que son prácticamente la mitad de los que ha editado, juega con caligramas, acrósticos, adivinanzas, poesía con cartas de la baraja y todo tipo de poesía visual. Ha obtenido más de noventa premios entre poesía y narrativa. Imparte Talleres de escritura y forma parte del Consejo de Dirección de la Revista "Traslapuente".



ELENA BETHENCOURT

Premio de poesía 'Charín' 2020

(Tenerife, Canarias). Licenciada en Filología y profesora de Inglés. Escritora de relatos, microrrelatos y poesía infantil. Ganadora de diversos certámenes literarios entre los que se encuentran: Primer Premio "La pobreza en cien palabras" de EAPN España; Segundo Premio "Relatos en Cadena" de la Cadena Ser; Primer Premio del Concurso de Microrrelatos AMIR, México; Primer Premio del Concurso de Microrrelatos Redpal de Andalucía; Segundo Premio Certamen de Cuentos Madrid Sky; Primer premio de Cuentos de Navidad de Zenda; Primer Premio del Certamen Internacional de Microrrelatos de San Fermín. Obra publicada en diversas antologías.



Periodista, escritora y poeta, **MARTA DEL RIEGO ANTA** nació en La Bañeza (León), es doctora en periodismo, hizo el máster de *El País* y vivió en Londres y Berlín. Ha trabajado para distintos medios y ha sido redactora jefe de *Vanity Fair*. Actualmente se dedica a

la comunicación cultural y es profesora en la U. San Pablo CEU de Madrid. Ha publicado tres ensayos periodísticos, cuatro novelas, la más reciente, *Pájaro del Noroeste* (AdN, 2020).



FERNANDO NORIEGA (Madrid). Titulado como ilustrador en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid. Está especializado en literatura infantil y pretende que sus ilustraciones inciten al niño a leer, para ello invierte toda su sensibilidad, ingenio y cariño. Ha trabajado para algunas de las mejores editoriales nacionales e internacionales y es ilustrador del proyecto “Charin” desde su inicio.

Su premio más importante es poder disfrutar de su profesión y su ambición que los niños disfruten con sus ilustraciones.



ESTHER RUVIRA DE LA FUENTE
Nacida en La Bañeza, hace muchos versos. Estudió y trabajó como secretaria de Dirección y Administrativo.

De vocación cuentacuentos y cantar escribiendo poemas, prosa, pintando y cosiendo. Pertenece a La Coral del

Milenario y al colectivo poético En Boca de Mujer. Galar donada con varios premios en poesía satírica. Colabora en diversas publicaciones colectivas con poemas y relatos cortos. Procura difundir cuentos y poesía infantil entre los niños en diferentes colegios.

*Es importante que un niño crezca en una situación
donde ve amor, solidaridad y compromiso. (Joe Nichols)*

Dedicado a los niños, y mayores que no han perdido en su andadura la ternura y el espíritu de su infancia.

Esta antología esta pensada para pasar momentos alegres y divertidos, este ha sido el deseo de los componentes del Patronato de la Fundación Conrado Blanco.

Los ganadores de los premios y demás poetas solidarios también sentirán cumplida la finalidad con la que han escrito y compartido sus poemas.

Luisa Arias González

Secretaria de la Fundación
Conrado Blanco



9 788412 353815